

## LA SÁBANA SANTA

Stefano Maria Chiari - 21.03.2008



En estos días cargados de Misterio, que transcienden las facultades humanas incapaces de sondear la profundidad excelsa de la entrega de Dios encarnado, hasta la muerte y muerte de cruz, tal vez no sea inútil dirigir una mirada a esa reliquia sagrada que suscita la admiración y la devoción de los fieles y de los científicos.

Empecemos con datos irrecusables.

Se trata de un tejido de lino, a espina de pescado, de 437 cm. de largo y 111 de ancho (incluida una franja cosida todo lo largo, de unos 8

cm. de ancha), empleado para envolver el cadáver de un hombre muerto tras haber sido flagelado, golpeado y crucificado.

Estos son los resultados de la ciencia médico-legal, que confirman así la correspondencia con los relatos evangélicos.

En realidad la ciencia sindonológica (como ha sido llamada la actividad interdisciplinaria dedicada al estudio della Sábana santa) atestigua sin la menor duda algunas evidencias que permiten identificar a Cristo con «el Hombre del santo Sudario», como se suele decir.

Las pruebas son múltiples.

### **La efigie no es una pintura ni un dibujo.**

*«La imagen no resulta de la aplicación de una sustancia colorante (pigmento, tinta, polvo, pintura...), ni ha sido obtenida por contacto con un cadáver. **La imagen es tridimensional y se comporta como un negativo fotográfico.** En efecto, si las trazas de las heridas son debidas sin duda al calco de coágulos de sangre en el tejido, la impresión del cuerpo tiene un origen del todo diferente. Se trata de una oxidación de las fibras superficiales de los hilos de lino, pero sobre la causa de tal fenómeno todavía no ha sido dada una explicación completamente aceptable ».*<sup>1</sup>

*«Hay una zona excoriada y contusa entre el pómulo derecho y la nariz, provocada por una caída, cuya violencia rompió el cartílago de la nariz. Así obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, a que lo ayudara (Mc 15,21). Cuando llegaron al Gólgota, pensaron a la solución de los clavos también para las muñecas. El clavo rompe el nervio mediano contrayendo el pulgar hacia la palma de la mano; de hecho en la Sábana el pulgar no se ve. El pie izquierdo está puesto encima del derecho porque usaron un solo clavo. El costado traspasado: la sangre de la herida del tórax ha brotado de una persona ya muerta: la parte blanca de suero está separada de la roja» (Jn 19,34).*

*«Eso excluye que la imagen pueda ser una pintura. Nadie habría sido capaz de producir una imagen en negativo antes de que se inventara la fotografía.*

*La imagen es estable en las altas temperaturas y en el agua.*

*Resulta fluorescente a los rayos ultravioletas.*

*Hay trazas de hemoglobina. El grupo sanguíneo es AB. Las manchas de sangre no están en relieve, sino como marcadas a fuego dentro del tejido. Las huellas de sangre siguen perfectamente la ley de la hemodinámica. Sobre los párpados han sido halladas (como era costumbre antigua hebrea en la sepultura) dos moneditas (leptos) acuñadas por Pilato en el 29 o 30 después de Cristo. En 1954 el Padre F. L. Filas, teólogo de Chicago, basándose en algunas placas fotográficas del rostro de la Sábana, afirmó haber notado sobre el párpado derecho huellas semejantes a una moneda de la época de Cristo.*

*Sucesivamente la elaboración tridimensional de la imagen negativa agrandada del párpado derecho hacía evidente la presencia de cuatro letras: Y, C, A, I, además de una huella central, un bastón, parecido a un punto interrogativo. El escrito podía ser, probablemente: TIBERIOY CAICAPOS,*

<sup>1</sup> - Da [www.sindone.it/ricerche\\_fechación.asp?sm=sindone&check=null](http://www.sindone.it/ricerche_fechación.asp?sm=sindone&check=null)

correspondiente al error de acuñación (bastante frecuente en las monedas de esa época) del escrito TIBEPLOY KAISAPO (una 'C' en lugar de la 'K')».

«En este caso se trataba del 'dilepton lituus', moneda acuñada por Pilato en el año XVI del reinado de Tiberio, correspondiente al 29 o 30 después de Cristo. Se confirmaba así la costumbre hebrea de cubrir con monedas los ojos del muerto. La segunda moneda fue encontrada por los profesores B. Bollone y N. Balossino. Se trata de un 'lepton' que tiene en un lado una copa ritual con asa ('símpulo') y la frase TIBERIOY KAISAROS, además de LIS al final, que indica la fecha: 'L' quiere decir 'año', 'I' indica el valor de 'diez' y 'S' el valor de 'seis'. Por tanto, de nuevo es el año XVI del emperador Tiberio.

En la tela hay polen procedente de 58 especies de plantas, de las que sólo 17 son típicas de Europa (muchas de esas plantas ya no existen). El polen más frecuente es idéntico al que se da junto al lago de Tiberiades y en las zonas vecinas al Jordán.

En los iconos y en las monedas bizantinas hay evidentes trazas de la Sábana. Entre iconos, monedas y la Sábana los puntos de convergencia van de 145 a 190 (¡a veces se llega a 250!). Para la medicina legal bastan 50 o 60 puntos para establecer el idéntico origen de dos representaciones diferentes. El tipo del tejido de la tela corresponde al que se usaba en el Oriente Medio (trazas de algodón entre las fibras de lino). La Sábana es semejante a las encontradas en antiguas sepulturas egipcias, en Pompeya y en Siria (patria originaria de este tipo de tejido). En la tela hay esporas, hongos y ácaros semejantes a los encontrados en tumbas del mismo periodo.<sup>2</sup>

La única nota en desacuerdo con todos los precedentes resultados citados son los obtenidos en 1988 después de la datación radiocarbónica, «que, como se sabe, haría remontarse el tejido de la Sábana santa a una fecha situada entre el 1260 y el 1390. Ese resultado ha creado un cierto desconcierto entre los estudiosos, no tanto porque ponga en duda la compatibilidad de la Sábana de Turín con la tradición que la considera la mortaja funeraria de Cristo, sino porque, desde un punto de vista científico y lógico, pone serios problemas de contraste con todo lo que los estudios sobre la Sábana han comprobado hasta hoy. No hay duda de que todo el asunto de la operación de datación haya sido efectuada de un modo superficial y no adecuado a la importancia y peculiaridad del objeto examinado».

Ante todo ha llamado notablemente la atención el comportamiento de los responsables de los tres laboratorios y del doctor Tite del *British Museum*, nombrado «garante» de toda la operación, los cuales han pretendido excluir de la operación cualquier otro examen y cualquier otro investigador, rehusando categóricamente colocar la datación con el radiocarbono en un contexto multidisciplinario de estudios y de exámenes que realizar a la vez, como había sido sugerido por varias partes.

La toma de la muestra de la Sábana ha sido hecha, con elección improvisada, de un único sitio, que, entre otras cosas, es uno de los más contaminados de la Sábana y por tanto uno de los menos indicados para ser correctamente fechado. Quienes han efectuado la operación de extracción de la muestra –que sucesivamente fue dividida en partes que se entregaron a los tres laboratorios– han dado versiones divergentes acerca del peso y de las medidas de las muestras.

Además, según los datos comunicados oficialmente, se deduce que la muestra tomada pesaba casi el doble de lo que habría debido pesar, conforme al peso unitario por centímetro cuadrado de la Sábana, calculado con precisión con ocasión de los exámenes de 1978.

¿Cómo se explica?

Hay dos solas posibilidades: o se dieron datos equivocados o los datos no se referían a la muestra de la Sábana [...] Los resultados dados por cada uno de los laboratorios presentan una no pequeña falta de homogeneidad, problema que no ha sido posible discutir y aclarar a causa del rechazo de parte de los responsables de los laboratorios de presentar los «datos primarios» obtenidos, o sea, aún no interpretados y comparados [...].<sup>3</sup>

Sin tener en cuenta del hecho de que «la fechación de una muestra de origen orgánico con el método del radiocarbono presenta límites intrínsecos muy precisos. Tales límites se deben ante todo a una incertidumbre de medida que depende esencialmente de la cantidad de carbono contenida en la

<sup>2</sup> - Da [www.homolaicus.com/nt/Evangelios/sindone/sindone\\_autentica.htm](http://www.homolaicus.com/nt/Evangelios/sindone/sindone_autentica.htm)

<sup>3</sup> - [www.sindone.it/ricerche\\_fechacion.asp?sm=sindone&check=null](http://www.sindone.it/ricerche_fechacion.asp?sm=sindone&check=null)

muestra y del método de contar empleado. Además es muy difícil comprobar la 'integridad isotópica' de la muestra, o sea, valuar si a la cantidad de C14 presente en el momento de la muerte del organismo (en nuestro caso en el momento de cosechar el lino utilizado para tejer la Sábana) no se haya añadido posteriormente otra. Teniendo en cuenta la historia muy tribulada de la Sábana, es cosa muy probable. No hay que olvidar que en la Sábana se han encontrado pólen, ifas y esporas, que el tejido durante el incendio en Chambéry fue sometido a una temperatura capaz de fundir un ángulo de la caja de plata que lo contenía y fue empapado del agua que se utilizó para apagar el fuego, que ha sido espuesto durante largos periodos tanto al aire libre como a ambientes cerrados saturados de humo de velas y que ha sufrido otras varias vicisitudes (un cronista del siglo XVI llega a decir que la Sábana fue metida en aceite hirviendo) [...] La literatura científica abunda de casos clamorosos de fechaciones erróneas a causa de contaminaciones y otros factores imprevisibles e ineliminables. Además, el método del radiocarbono no es el único método de fechar que existe y por lo tanto una investigación seria no puede prescindir de un examen comparado de la seguridad y precisión de todos los métodos de datación conocidos hoy día (luminescencia al infrarojo, medición del grado de despolimerización de la celulosa, etc.) aplicados al objeto, la Sábana». [...]

«Tales investigaciones, como ya está dicho, concuedan plenamente en definir la Sábana un objeto 'irreproducible', es decir, dotado de características físico-químicas únicas. Queda por lo tanto excluída del todo la posibilidad de que se trate de una manufactura: por tanto la imagen impresa en la Sábana ha sido ciertamente producida por el cadaver de un hombre que ha sufrido una serie di torturas, entre las cuales la flagelación, y que por último ha sido crucificado.

De todo ello se deduce que la única hipótesis capaz de hacer coexistir los resultados vistos con la fechación medieval del tejido (teniendo en cuenta que en época medieval la crucifixión ya había caído en desuso desde hacía varios siglos) es la de una imagen creada por un 'falsario' medieval que, inspirandose literalmente en los Evangelios, hubiese torturado y crucificado a un contemporáneo suyo con métodos y características (como, por ejemplo, emplear las muñecas en lugar de las palmas de las manos como el punto en que clavar los clavos) del todo extraños a la cultura de su tiempo, con el fin bien preciso de crear una falsa sábana fúnebre de Jesucristo. Habría logrado crear por tanto de un modo perfecto y único una imagen que los estudiosos del siglo XX aún no han conseguido reproducir a pesar de los innumerables experimentos hechos, los conocimientos adquiridos y los medios de que se disponen, y que además presenta numerosas características que confirman su autenticidad (polen, moneda, etc.) invisibles a simple vista y que ha sido posible descubrir sólo con los más modernos instrumentos de investigación. La hipótesis en cuestión aparece por consiguiente por lo menos muy poco plausible».<sup>4</sup>

La historia de la Sábana está documentada con certeza a partir de la «mitad del siglo XIV, cuando Geoffroy de Charny, valeroso caballero y hombre de profunda fe, célebre general francés, colocó la Sábana en la iglesia fundada por él en 1353 en su feudo de Lirey en Champagne. Geoffroy murió en la batalla de Poitiers el 19 de septiembre de 1356 (durante la Guerra de los Cien Años): por lo tanto, entre esas dos fechas es necesario colocar la primera desaparición de la Sábana en Europa occidental. En la primera mitad del siglo XV, a causa de la intensificación de aquella guerra, Margarita de Charny, tras haber retirado la Sábana de la iglesia de Lirey (1418), la llevó consigo en su peregrinar a través de Europa. Finalmente fue acogida en la corte de los duques de Saboya, a la que habían estado vinculados tanto su padre como su segundo marido, Umbert de La Roche. Por tanto fue en 1453 cuando fue trasladada la Sábana a los Saboya, en el ámbito de una serie de actos jurídicos entre el duque Ludovico y Margarita.

Los Saboya al principio conservaron la Sábana en su tesoro privado, llevandosela con ellos en sus viajes a través de sus estados a caballo de los Alpes, como era costumbre de las cortes medievales. A partir de 1471, Amadeo IX el Beato, hijo de Ludovico, empezó a adornar y a agrandar la capilla del castillo de Chambéry, capital del Ducado, en previsión de una futura colocación de la Sábana. Después de una colocación inicial en la iglesia de los franciscanos, la Sábana fue definitivamente puesta en la Sainte-Chapelle du Saint-Suaire».

---

<sup>4</sup> - Ibidem.

*«En ese contexto los Saboya pidieron y obtuvieron del Papa en 1502 el reconocimiento de una fiesta litúrgica particular para la que fue elegido el 4 de mayo.*

*El 4 de diciembre de 1532, un incendio devastó la Sainte-Chapelle y causó a la Sábana notables daños que fueron reparados en 1534 por las Clarisas de la ciudad.*

*Con el comienzo de la guerra entre Francisco I y Carlos V, el duque de Saboya en 1535 tuvo que huir ante el ejército francés para refugiarse en el Piemonte, llevando consigo la Sábana que en varias ocasiones fue xpuesta en Turín, Milán, Vercelli.*

*La Sábana volvió solemnemente a la Sainte-Chapelle de Chambéry el 4 de junio de 1561 después de la paz de Cateau-Cambrésis de 1559, con la cual el nuevo duque Emanuele Filiberto había recuperado sus estados. Bajo el impulso del nuevo joven duque empieza la época de la gran afirmación de la Casa de Saboya. Los tiempos ya eran maduros para una diferente orientación de la política de la Casa de Saboya, que dirigió sus intereses estratégicos hacia la Península italiana.*

*Consecuencia de ello fue trasladar el centro de poder de Chambéry a Turín, más conveniente respecto a las nuevas exigencias. Cambiando el centro político-administrativo, faltaba sólo el 'signo' religioso: la Sábana. Emanuele Filiberto trasladó definitivamente la Sábana de Chambéry a Turín el 14 de septiembre de 1578».<sup>5</sup>*

Los años anteriores dejaron trazas más o menos evidentes de un itinerario que, partiendo de Jerusalén, pasó por Edessa y Constantinopla, para llegar a Atenas y por último a Francia y a Turín.

Estos signos en la historia consisten en hechos o relatos vinculados a tradiciones populares, que no pueden, sólo por eso, ser considerados falsos o sin valor.

Parecería como si esa sábana reclamara en nosotros la conciencia de un evento; nos obliga a considerar su profunda gravedad; la seria verdad de los testimonios evangélicos.

Las imágenes fuertes y realísticas de la película de Mel Gibson se presentan en nuestras mentes, meditando le santas llagas del Señor.

La ocasión que ofrece el Misterio Litúrgico del Triduo Pascual es de «entrar dentro» de la inescrutable belleza del alma de Jesús. Detener nuestra atención en ese abismo de dolor que quiso abrazar, vivir y amar el Verbo del Padre.

La medida de la capacidad de ese dolor supera toda imaginación y toda intuición humana: es el mal de la humanidad y de cada persona que sufre, que se arroja contra el Corazón de Cristo.

El sacratísimo Corazón de Jesús, todo amor hacia el hombre, que desintegra su propio cuerpo entregándose en manos de sus torturadores materiales (y de todos nosotros, torturadores espirituales).

Esa acto de voluntad que redime, dispuesto a sufrir todo con tal de salvar a toda costa alguno, es adhesión perfecta a la voluntad del Padre y fruto de vida eterna para quien a El se entregue con confianza.

(del diario on-line en italiano EFFEDIEFFE)

---

<sup>5</sup> - Da [www.sindone.org/it/scient/storico](http://www.sindone.org/it/scient/storico)